

CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN

(Para la comunidad, grupos de adultos, jóvenes mayores...)

Canto:

ESTE ES EL DÍA DEL SEÑOR,
ESTE ES EL TIEMPO DE LA MISERICORDIA (BIS)

Saludo

La gracia y la paz de Dios Padre
y de Jesucristo, el Señor,
que se entregó a sí mismo a la muerte,
por nuestros pecados,
esté con vosotros.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Oración

Oremos, hermanos, para que Dios, que nos llama a la
conversión, nos conceda la gracia de una verdadera y fructuosa
penitencia. (Pausa)

Padre de toda misericordia y Dios de todo consuelo:
que no te complaces en la muerte del pecador
sino en que se convierta,
auxilia a tu pueblo para que vuelva a ti y viva.
Ayúdanos a escuchar tu palabra,
confesar nuestros pecados
y darte gracias por el perdón que nos otorgas.
Haz que, realizando la verdad en el amor,
hagamos crecer todas las cosas en Cristo tu Hijo que vive y reina por
los siglos de los siglos.
Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: Lectura del profeta Isaías

Oíd la palabra del Señor, príncipes de Sodoma, escucha la palabra de nuestro Dios,
pueblo de Gomorra. ¿Qué me importa el número de vuestros sacrificios? – dice el Señor –.

Estoy harto de holocaustos de carneros, de grasa de cebones; la sangre de toros,
corderos y chivos no me agrada. ¿Por qué entráis a visitarme? ¿Quién pide algo de vuestras
manos cuando pisáis mis atrios?.

No me traigáis más dones vacíos, más incienso execrable. Novilunios, sábados, asambleas, no
los aguanto.

Vuestras solemnidades y fiestas las detesto; se me han vuelto una carga que no soporto más.
Cuando extendéis las manos, cierro los ojos; aunque multipliquéis las plegarias, no os
escucharé.

Vuestras manos están llenas de sangre.

Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones: cesad de obrar mal,
aprended a obrar bien; buscad la justicia, defended al oprimido; sed abogados del huérfano,
defensores de la viuda.

Entonces, venid y litigaremos – dice el Señor –. Aunque vuestros pecados sean como púrpura,
blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana.

SALMO RESPONSORIAL: Desde lo hondo

MI ALMA ESPERA EN EL SEÑOR,
MI ALMA ESPERA EN SU PALABRA,
MI ALMA GUARDA AL SEÑOR,
PORQUE EN ÉL ESTÁ LA SALVACIÓN.

EVANGELIO: Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos :

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán «los Hijos de Dios».

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calurnnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentas, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Homilía

Examen de conciencia (Silencio)

RITO DE RECONCILIACIÓN

Confesión general de los pecados

Presidente:

Hermanos : confesad vuestros pecados y orad unos por otros, para que os salvéis.

Todos juntos dicen:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Presidente :

Pidamos humildemente a Dios misericordioso,
que purifica los corazones de quienes se confiesan pecadores
y libra de las ataduras del mal a quienes se acusan de sus pecados,
que conceda el perdón a los culpables y cure sus heridas.

Lector:

– Que nos concedas la gracia de una verdadera penitencia. Te rogamos, óyenos.

– Que nos concedas el perdón y borres las deudas de nuestros antiguos pecados. Te rogamos...

– Que quienes nos hemos apartado de la santidad de la Iglesia, consigamos el perdón de nuestras culpas y volvamos limpios a ella. Te rogamos, óyenos.

– Que a quienes con el pecado hemos manchado nuestro bautismo, nos devuelvas a su primitiva blancura. Te rogamos, óyenos.

- Que, al acercarnos de nuevo a tu altar santo, seamos transformados por la esperanza de la vida eterna. Te rogamos, óyenos.
- Que permanezcamos, de aquí en adelante, con entrega sincera, fieles a tus sacramentos, y mostremos siempre nuestra adhesión a ti. Te rogamos, óyenos.
- Que renovados en la caridad, seamos testigos de tu amor en el mundo. Te rogamos, óyenos.
- Que perseveremos fieles a tus mandamientos y lleguemos a la vida eterna. Te rogamos, óyenos.

Presidente: Con las mismas palabras que Cristo nos enseñó, pidamos a Dios Padre que perdone nuestros pecados y nos libre de todo mal: Padre nuestro.

Escucha Señor a tus siervos, que se reconocen pecadores;
y haz que, liberados por tu Iglesia de toda culpa, merezcan darte gracias con un corazón renovado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Confesión y absolución individual

Acción de gracias por la misericordia de Dios

Canto: Canto de María

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS,
CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SALVA (Bis).

Oración final de acción de gracias

Dios omnipotente y misericordioso,
que admirablemente creaste al hombre
y más admirablemente aún lo redimiste;
que no abandonas al pecador,
sino que lo acompañas con amor paternal.
Tú enviaste tu Hijo al mundo
para destruir con su pasión el pecado y la muerte
y para devolvernos, con su resurrección,
la vida y la alegría.
Tú has derramado el Espíritu Santo en
nuestros
corazones
para hacernos herederos e hijos tuyos.
Tú nos renuevas constantemente con los
sacramentos de salvación

para liberarnos de la servidumbre del
pecado
y transformarnos, de día en día,
en una imagen cada vez más perfecta de tu
Hijo
amado.
Te damos gracias
por las maravillas de tu misericordia
y te alabamos con toda la Iglesia
cantando para ti un cántico nuevo
con nuestros labios, nuestro corazón y
nuestras
obras.
A ti la gloria por Cristo en el Espíritu Santo,
ahora y por siempre.
Amén.

Rito de conclusión

- El Señor dirija vuestros corazones en la caridad de Dios y en la espera de Cristo. R/ Amén.
- Para que podáis caminar con una vida nueva y agradar a Dios en todas las cosas. R/ Amén.
- Y que os bendiga Dios todopoderoso. Padre, Hijo y Espíritu Santo. R/ Amén.

Despedida

El Señor ha perdonado vuestros pecados. Podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.